

# Paulo Schilling: la nueva política exterior brasileña es resultado de la crisis y la dependencia energética

- \* La política de satélite privilegiado fue un fracaso
- \* Los sueños expansionistas quedaron liquidados

por Angel LIMA

En el transcurso de la semana pasada visitó nuestra redacción el doctor Paulo Schilling. La ocasión fue propicia para que los redactores de *El Día* departieran con el visitante sobre la situación de América Latina en particular sobre el Cono Sur. En la presentación, la directora de *El Día*, Socorro Díaz, reseñó brevemente la obra de Schilling: cuatro libros escritos antes de 1964 sobre temas políticos y económicos en Brasil; durante el exilio —10 años en Uruguay y cinco en Argentina— otras 12 obras. Recientemente ha publicado una obra en dos volúmenes acerca de *Cómo se instala la derecha en el poder*, otra sobre el *Expansionismo brasileño y la política de Itamarati* (Ministerio de Relaciones Exteriores brasileño) y ha colaborado en la obra *Cono Sur-Cuenca del Río de la Plata*, publicada en Buenos Aires. En sus años de exilio, Schilling fue redactor de la revista *Marcha* de Uruguay y de *Estrategia* (revista de temas geopolíticos), que dirige el general (r) Carlos Guigliaimelli. Actualmente se desempeña como corresponsal de la agencia *Prensa Latina* en Brasil.

Paulo Schilling inició la conversación con un símil entre México y Brasil. Haciendo un parangón histórico entre Lázaro Cárdenas y Getulio Vargas, señaló que "existen, entre nosotros, numerosos puntos de contacto en la actualidad. Se habla en Brasil, hoy, de una *mexicanización* de la política exterior. Esto apunta a explicar los cambios operados, en materia de política exterior, por parte de Itamarati. La política de inicios de la década del 70 en mi país se encaminaba a estrechar lazos con África del Sur. El desarrollo de un modelo económico basado en la estabilidad de los precios del petróleo, hizo suponer, como a otros tantos países, que esto sería permanente. La crisis del 74 y la resolución de la Organización de Unidad Africana (OUA), en el sentido de solicitar a la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) el embargo de la venta del energético a todos aquellos países que apoyaran al gobierno racista de África del Sur, operaron, a nivel de las relaciones exteriores brasileñas, en el breve plazo de quince días, un viraje de 180 grados.

"Como ejemplo de seto, hoy existe en Brasilia una representación de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP). Brasil, que en algún momento, a través de la geopolítica diseñada por Golbery do Couto e Silva, pretendió sustituir como país colonialista en África, a Portugal, hoy por hoy mantiene relaciones con las ex colonias liberadas, en un plano de *colaboración*.

"Ese es, pues, el papel que la izquierda brasileña quiere en materia de política internacional. Nosotros pensamos que tal vez en este año, se establezcan relaciones comerciales con el gobierno de Cuba, como adelanto de la reanudación total, que esperamos se dé en breve plazo. Confiamos también que se abandone definitivamente la postura de socio menor y gendarme del imperialismo, que los norteamericanos habían asignado a Brasil y que éste, a través de los dictadores de turno, había asumido.

"El papel jugado por Brasil en la instauración, en 1973, de la dictadura de Pinochet, si no fue mayor, sí fue igual al de los norteamericanos. Lo mismo puede decirse en el derrocamiento del general Juan José Torres, en Bolivia, en 1971 y, entre 1968 y 1973, en la escalada represiva que llevó al golpe en Uruguay.

"Hoy por hoy, Brasil ha abandonado esa postura y sólo queda el sostén de la dictadura de Stroessner, en Paraguay, capaz de vender a su país por un puñado de dólares. Stroessner es no sólo el dictador más antiguo en el poder en América Latina, sino también el mayor contrabandista del continente.

En los años del *milagro económico* del ministro de Economía, Delfim Netto, a un costo social altísimo —el de la sobreexplotación a la clase obrera— Brasil efectivamente alcanzó un desarrollo importante que lo ubica hoy en el séptimo lugar entre los países industrializados. El desarrollo se hizo sobre la base anterior y el de la entrega de la economía a las empresas transnacionales. Pero el *modelo* de desarrollo no es infinito y si sumamente débil. La crisis del mundo actual, en el caso brasileño, llega a grados poco menos que de tragedia. La deuda externa llega a los 70 millones de dólares; por ese concepto, este año se tendrán que pagar 7 mil millones y otro tanto por amortización; Brasil importa el 83 por ciento del petróleo que consume, por lo que deberá pagar este año —cifras estimadas— 9 mil 900 millones de dólares. En el país se sabe, desde hace años, que existen vastos mantos petroleros en la cuenca del Amazonas. Sin embargo, el precio a finales de los setenta no era suficiente incentivo para la inversión. De ahí la dependencia energética que vino a cuestionar todo el modelo de desarrollo. Es por eso que Brasil, con exportaciones por 20 mil millones de dólares y con obligaciones monetarias a corto plazo, como las señaladas, afronta una enorme recesión económica.

"La *tatañidad geopolítica* de estar inmersos dentro del mundo occidental y cristiano de que hablaba Couto e Silva, como justificativo para la aceptación del liderazgo norteamericano a cambio del trato de *satélite privilegiado* y gendarme, hoy no da para más.

"La diplomacia brasileña tiene que pensar —aunque no le guste abandonar sus sueños de expansión— en los 300 millones de africanos negros que significan su mercado potencial inmediato. Se dice, en Itamarati, que Brasil tiene una política exterior basada en un *pragmatismo responsable*. A nosotros, la izquierda, nos interesan los aspectos positivos de ese cambio: el respeto a los países del tercer mundo, a la libre autodeterminación, a la no intervención y sobre todo, el hecho de que la crisis trajo aparejada la renuncia a los sueños expansionistas y colonialistas de Brasil.

"Los grandes proyectos, en ese sentido, se han abandonado y hoy sólo subsiste el de la hidroeléctrica de Itaipú. Si bien este proyecto va en detrimento de la soberanía paraguaya, porque la deuda que ese país contrae con Brasil compromete su economía por lo menos hasta finales de siglo, la economía brasileña y en particular el sector industrial, sufrirían una recesión y un atraso enorme sin Itaipú.

Freguntado acerca de la contradicción entre la política exterior progresista hacia los países africanos y asiáticos, como en el caso de Irán, y el hegemonismo hacia los países limítrofes de América Latina, Paulo Schilling afirmó: "La crisis que venimos resolviendo, hace imposible los sueños de dominación y de penetración y sólo queda la posibilidad de la influencia política de Itamarati".

Esto se ve claramente en los acuerdos firmados entre Figueiredo y Videla, acerca del aprovechamiento del río Paraná y sus afluentes, que deja a expensas de los militares brasileños la zona económicamente más rica de Argentina. Esto se explica por la dimensión de las obras hidroeléctricas del río Iguazú, la más grande del mundo, que al abrir sus compuertas inundaría y sumergiría toda la Mesopotamia argentina (área comprendida entre los ríos Paraná y Uruguay).

## LOS REGIMENES DE SEGURIDAD NACIONAL

Questionado sobre la situación política de América del Sur, Schilling comentó: "Aunque no nos guste, debemos reconocer que Pinochet ha conseguido, sobre la base de una represión feroz y la expulsión de cientos de miles de chilenos al exilio, constituirse en un caudillo dentro de las Fuerzas Armadas, lo que no nos permite augurar una salida democrática inmediata. Sin embargo, la resistencia ofrecida desde los sectores más avanzados de la izquierda, el sentimiento libertario de grandes capas de la sociedad chilena —básicamente constituida por obreros y campesinos— y la crisis económica que podemos ejemplificar con los niveles de desempleo (cifra oficial, 14 por ciento, y en cifras de la oposición 27 por ciento) son elementos que no se pueden extinguir con represión.



PAULO SCHILLING

"En el caso argentino, la situación es distinta, radicalmente distinta. Ninguna de las salidas ensayadas hasta ahora desde 1955 ha dado resultado. En este último periodo, además, y desde la asunción de Viola en forma palmaria, se nota la imposibilidad de constituir un bloque homogéneo en el poder capaz de superar la crisis económica agravada, en el periodo anterior, por la dirección de Martínez de Hoz. Amigos provenientes de Buenos Aires estos días me decían que, al igual que en marzo de 1976, el golpe está en la mente de todos. Nadie sabe quién será, quien lo dará ni para qué. Pero ahí está.

"Uruguay es otro caso trágico. Ahí los militares han logrado establecer su predominio, donde pese a sus disputas internas hacia el exterior dan una imagen de homogeneidad, la crisis llega a niveles desoladores. La represión destruyó prácticamente a la oposición democrática y liberal, a las organizaciones populares y revolucionarias. Congeló al movimiento sindical y estudiantil; intervinó la universidad; como en el caso de Chile, se fueron del país más del 20 por ciento de sus habitantes —fundamentalmente profesionales y obreros calificados—; no hay inversión productiva y el desempleo alcanza cifras récord. De las organizaciones de izquierda, el *PVP* (Partido por la Victoria del Pueblo) es el que más hace, y esto aún en forma muy limitada. Aunque parezca una imagen muy catastrofista, es la realidad.

"De Paraguay, en alguna medida ya lo dijimos. La represión interna es enorme. Maidana, de la dirección del Partido Comunista, pasó 15 años preso; fue liberado y se marchó a Argentina; ahora va lleva mucho tiempo secuestrado por la acción combinada de la represión argentino-paraguaya. Paraguay está en una situación, respecto a Brasil, pareja a la de Puerto Rico con EU. Es un *Estado libre asociado*, pero sin las prerrogativas de los Estados de la Unión.

"El caso de Bolivia es un poco peculiar. Allí debemos reconocer algo nuevo: el golpe fue el triunfo de la *mafia* internacional sobre los propios intereses del imperialismo. Bolivia obtiene por sus exportaciones legítimas unos mil millones de dólares. Por la cocaína unos mil 200 que se transforman, en EU, en 10 mil millones de dólares.

## LA APERTURA EN BRASIL

El final de la conversación con Paulo Schilling estuvo referida al acontecer político brasileño en la etapa. Sobre esto, Schilling señaló: "Hay pasos que muy puntualmente se vienen cumpliendo. Ya algo se insinuó en el gobierno anterior de Ernesto Geisel y hemos avanzado en lo que va del periodo de Figueiredo. La amnistía permitió que saliesen de la cárcel los presos políticos, que regresáramos los exiliados, incluyendo los que habíamos sido juzgados en ausencia y los que habían salido del país por la acción de las organizaciones revolucionarias. No existe más la censura previa a la prensa. Pese a la sanción de una ley de extranjeros limitativa y francamente represiva para los miles de latinoamericanos provenientes sobre todo de Chile, Argentina, Uruguay, Paraguay y Bolivia, hoy se estudian enmiendas que atienden la situación. En 1982 se realizarán las primeras elecciones directas para elegir el Parlamento, la totalidad de los gobernadores estaduais, las cámaras locales, presidencias locales y ediles. Nuestra actual lucha contra la ley electoral que señala que para la elección presidencial se hará indirectamente a través de un Colegio Electoral. Esto significa que, por este sistema, Estados de una densidad grande de población tengan la misma representación que los menores. Nosotros pugnamos por que se haga por el voto directo de los ciudadanos. Desde sectores del gobierno se pretende para asegurar el *continuidismo*, ampliar el colegio a nivel municipal. La otra cosa es que se está estudiando, por parte del oficialismo, la prohibición de la formulación de frentes electorales por varios partidos. Esto va en detrimento directo de la oposición. Se daría el caso de que el partido oficial (Demócrata Social), con el 30 por ciento o menos de los votos, obtuviera la presidencia.

"Los partidos de oposición, con la única excepción del dirigido por Leonel Brizola, hemos formulado un plan mínimo de acción encaminado a dar la lucha contra el régimen. En el caso del partido en el que yo milito el Partido de los Trabajadores (PT), se da una situación un poco particular. A diferencia de otros, y en especial de los de izquierda tradicional, el partido se construye a partir de sus bases y de su inserción a nivel popular. La constitución de la propia dirección es atípica o poco común; está compuesta por 7 dirigentes sindicales, entre los que se encuentra Lula, dirigente metalúrgico, de 38 años; 2 campesinos y dos intelectuales.

"Nosotros creemos en el partido que éste es un fenómeno nuevo en Brasil y a nivel de la izquierda en cualquier otra parte. Obedece objetivamente al nivel de conciencia que el movimiento obrero y campesino ha adquirido a pesar de los años de dictadura.

Pese a los logros alcanzados, al igual que no se pudo constituir en Brasil un modelo de desarrollo lineal y continuo de desarrollo, no podemos decir que la apertura va a continuar linealmente un proceso de democratización. La crisis económica y la capacidad de respuesta de los sectores económicamente más fuertes, hacen esperar fuertes batallas en el camino de la consecución definitiva de una democracia amplia y participativa.

Flata, publicada en Buenos Aires. En sus años de exilio, Schilling fue redactor de la revista **Marcha** de Uruguay y de **Estrategia** (revista de temas geopolíticos), que dirige el general (r) Carlos Guigliaimelli. Actualmente se desempeña como corresponsal de la agencia **Prensa Latina** en Brasil.

Paulo Schilling inició la conversación con un símil entre México y Brasil. Haciendo un parangón histórico entre Lázaro Cárdenas y Getulio Vargas, señaló que "existen, entre nosotros, numerosos puntos de contacto en la actualidad. Se habla en Brasil, hoy, de una **mexicanización** de la política exterior. Esto apunta a explicar los cambios operados, en materia de política exterior, por parte de Itamaraty. La política de inicios de la década del 70 en mi país se encaminaba a estrechar lazos con África del Sur. El desarrollo de un modelo económico basado en la estabilidad de los precios del petróleo, hizo suponer, como a otros tantos países, que esto sería permanente. La crisis del 74 y la resolución de la Organización de Unidad Africana (OUA), en el sentido de solicitar a la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) el embargo de la venta del energético a todos aquellos países que apoyaran al gobierno racista de África del Sur, operaron, a nivel de las relaciones exteriores brasileñas, en el breve plazo de quince días, un viraje de 180 grados.

"Como ejemplo de seto, hoy existe en Brasilia una representación de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP). Brasil, que en algún momento, a través de la geopolítica diseñada por Golbery do Couto e Silva, pretendió sustituir como país colonialista en África, a Portugal, hoy por hoy mantiene relaciones con las ex colonias liberadas, en un plano de **colaboración**.

"Ese es, pues, el papel que la izquierda brasileña quiere en materia de política internacional. Nosotros pensamos que tal vez en este año, se establezcan relaciones comerciales con el gobierno de Cuba, como adelanto de la reanudación total, que esperamos se dé en breve plazo. Confiamos también que se abandone definitivamente la postura de socio menor y gendarme del imperialismo, que los norteamericanos habían asignado a Brasil y que éste, a través de los dictadores de turno, había asumido.

"El papel jugado por Brasil en la instauración, en 1973, de la dictadura de Pinochet, si no fue mayor, sí fue igual al de los norteamericanos. Lo mismo puede decirse en el derrocamiento del general Juan José Torres, en Bolivia, en 1971 y, entre 1968 y 1973, en la escalada represiva que llevó al golpe en Uruguay.

"Hoy por hoy, Brasil ha abandonado esa postura y sólo queda el sosten de la dictadura de Stroessner, en Paraguay, capaz de vender a su país por un puñado de dólares. Stroessner es no sólo el dictador más antiguo en el poder en América Latina, sino también el mayor contrabandista del continente.

En los años del **milagro económico** del ministro de Economía, Delfim Netto, a un costo social altísimo —e de la sobreexplotación a la clase obrera— Brasil efectivamente alcanzó un desarrollo importante que lo ubica hoy en el séptimo lugar entre los países industrializados. El desarrollo se hizo sobre la base anterior y el de la entrega de la economía a las empresas transnacionales. Pero el **modelo** de desarrollo no es infinito y sí sumamente débil. La crisis del mundo actual, en el caso brasileño, llega a grados poco menos que de tragedia. La deuda externa llega a los 70 millones de dólares; por ese concepto, este año se tendrán que pagar 7 mil millones y otro tanto por amortización; Brasil importa el 83 por ciento del petróleo que consume, por lo que deberá pagar este año —cifras estimadas— 9 mil 900 millones de dólares. En el país se sabe, desde hace años, que existen vastos mantos petroleros en la cuenca del Amazonas. Sin embargo, el precio a finales de los setenta no era suficiente incentivo para la inversión. De ahí la dependencia energética que vino a cuestionar todo el modelo de desarrollo. Es por eso que Brasil, con exportaciones por 20 mil millones de dólares y con obligaciones monetarias a corto plazo, como las señaladas, afronta una enorme recesión económica.



PAULO SCHILLING

"En el caso argentino, la situación es distinta, radicalmente distinta. Ninguna de las salidas ensayadas hasta ahora desde 1955 ha dado resultado. En este último periodo, además, y desde la asunción de Viola en forma palmaria, se nota la imposibilidad de constituir un bloque homogéneo en el poder capaz de superar la crisis económica agravada, en el periodo anterior, por la derrocción de Martínez de Hoz. Amigos provenientes de Buenos Aires estos días me decían que, al igual que en marzo de 1976, el golpe está en la mente de todos. Nadie sabe quién será, quien lo dará ni para qué. Pero ahí está

"Uruguay es otro caso trágico. Ahí los militares han logrado establecer su predominio, donde pese a sus disputas internas hacia el exterior dan una imagen de homogeneidad, la crisis llega a niveles desoladores. La represión destruyó prácticamente a la oposición democrática y liberal, a las organizaciones populares y revolucionarias. Congeló al movimiento sindical y estudiantil; intervino la universidad; como en el caso de Chile, se fueron del país más del 20 por ciento de sus habitantes —fundamentalmente profesionales y obreros calificados—; no hay inversión productiva y el desempleo alcanza cifras récord. De las organizaciones de izquierda, el **PVP** (Partido por la Victoria del Pueblo) es el que más hace, y está aún en forma muy limitada. Aunque parezca una imagen muy catastrofista, es la realidad.

"De Paraguay, en alguna medida ya lo dijimos. La represión interna es enorme. Maidana, de la dirección del Partido Comunista, pasó 15 años preso; fue liberado y se marchó a Argentina; ahora ya lleva mucho tiempo secuestrado por la acción combinada de la represión argentino-paraguaya. Paraguay está en una situación, respecto a Brasil, pareja a la de Puerto Rico con EU. Es un **Estado libre asociado**, pero sin las prerrogativas de los Estados de la Unión.

"El caso de Bolivia es un poco peculiar. Allí debemos reconocer algo nuevo: el golpe fue el triunfo de la **maffia** internacional sobre los propios intereses del imperialismo. Bolivia obtiene por sus exportaciones legítimas unos mil millones de dólares. Por la cocaína unos mil 200 que se transforman, en EU, en 10 mil millones de dólares.